

La maestra que aprende cuando enseña

• Nominada al Premio de Investigaciones Gustavo Sed Nieves en el 2017, por la filial camagüeyana de la Unión de Historiadores de Cuba y, a pocas semanas de abrazar el Reconocimiento Honrar Honor, de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural José Martí. Fue líder estudiantil, cuadro profesional de la UJC, miembro de distintas cátedras honoríficas... mas ella prefiere conversar de dos de sus pasiones: la docencia y la investigación, y no del torrente de sentimientos que brota en algunos escritos que mantiene en secreto

Por Luis Adrián Viamontes Hernández. Foto: Cortesía de la entrevistada



a ser decana de la facultad de Idiomas en el Pedagógico. De ellos adquirí el amor por la docencia. Es un compromiso de ese legado y me he sentido a gusto ejerciéndola.

—¿Cómo la asocia con la investigación?

—La investigación la convierto en docencia. Una viene a este mundo a aprender todo el tiempo. Desde el afán de descubrir cosas, aprender de las personas que te rodean, que van formando parte de ti. El crecimiento se lo debo al que está al lado mío, sea alumno, investigador o profesor.

—¿Por qué es tan exigente con sus alumnos?

—Lo soy en primer lugar conmigo misma. Cada día me examino. Me hace bien porque me lleva a reflexionar sobre las personas con las que interactúo, y veo si tengo que modificar mi ser o mi hacer para atemperarme o armonizarme. En clases exijo que me sobrepasen y hago saber cuando el resultado es laborioso. He sido exigente con mis compañeros o con mis alumnos, en mi vida personal, de pareja y familiar. A mi hijo exijo a la par mía, y es duro, porque cuando exiges tienes que subir la parada para ir demostrando que se puede.

—¿Ser exigente implica excluir el cariño y el amor en las clases?

—Confío mucho en el amor. No doy un paso si algo no me motiva. A partir de allí establezco un compromiso de responsabilidad, de fidelidad. No soy hipócrita. No sé fingir. Lo que he logrado en la vida, que me parece poco, ha sido a través de mucho sacrificio.

—¿Se considera martiana?

—Yo soy muy martiana. Amo a Martí, pero lo amo no como una figura o estatua, lo tengo como ese hombre lleno de necesidades, crecido, entregado, que sigue teniendo cosas que decir, porque se ocupó de que el conocimiento fuera enorme. Amo en él ese sentido socrático. El Martí que he construido, el que vive conmigo, es ese del que cada día se aprende más.

—¿Cómo le gustaría ser recordada?

—Vivo diciéndoles a mis alumnos: si algo me llegara a pasar, si dentro de poco no existiera, quisiera que recordaran ese afán de que a todo hay que entregarse como si fuera el último día. Si la gente entendiera las cosas así todo fuera mejor. Significa lastimarnos menos, amarnos sin espacio a la violencia. Las sociedades fueran más sanas, más alegres.

—¿Qué le queda por hacer a sus 57 años de vida?

—A esta edad pudiera tener más resultados, pero me siento feliz. He tenido la oportunidad de escribir teatro, cuentos cortos y poemas, pero permanecen inéditos. Mis amigos me han pedido que los saque a la luz y estoy trabajando en eso. Entonces la gente sabrá mejor quién soy, la Angelita que escribe sobre el hombre y la verdad del hombre. Quisiera vivir mucho para cambiar lo imponderable, observar las bondades que el mundo todavía nos depara. Ojalá en mi hijo y en mi nieto continúe mi sentido de ver el mundo y respetarlo. Ojalá me recuerden como la maestra que siempre aprendió cuando enseñó.

En clave de...

Texto y foto: Dione Ramos González

“Es algo cómico. El artista nace artista, que lo descubra antes o un poco después es cuestión de la vida, y eso pasó conmigo”, cuenta Nurielenis Estupiñán López, la profe de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz que recientemente quedara finalista en el Concurso de Interpretación de la Música Campesina Eduardo Saborit. “Llegué por una audición y en la primera presentación me eliminaron, pero tuve otra oportunidad y fui finalista. Resultó una experiencia enriquecedora, porque el *Palmas y Cañas* se transmite en vivo, los temas eran seleccionados al azar y solo ensayábamos dos o tres veces con el grupo antes de que Cuba completa nos viera”.

—¿Propuestas y reacciones?

—Soy muy sensible y el hecho de que el pueblo me reconozca como artista es el mejor de todos los premios. Luego del concurso, un grupo de Cienfuegos me propuso trabajo, pero no estoy evaluada como profesional. Ante todo soy profesora, y como cantante me sigo superando en el septeto femenino Tradición.



“Tuve el apoyo de mis colegas de trabajo, de mis estudiantes, de mi familia, del Rector, que siempre está pendiente de todos en la Universidad. Pero indiscutiblemente, lo que más me impactó fue la reacción de la gente en la calle. Jamás pensé que se viera tanto el programa. Yo no lo hacía. Es increíble, no hablo solo de personas mayores, muchos jóvenes me paran y me preguntan si soy la de *Palmas y Cañas*. Es muy bonito”.

—¿Con qué género musical te sientes más cómoda?

—Esa es una pregunta que muchos me hacen —ríe con picardía. Creo que un artista debe ser versátil y la integralidad está en cantar de todo, e interpretarlo bien. Puedes tener una voz bellísima, pero si no les llegas a los que te escuchan, si no les trasmites nada, no cumples ningún objetivo.

“Me apasionan la música popular bailable, la balada y el bolero, que cuando me encontré me impactó, es sentimiento puro. Yo vengo del Conjunto Artístico Maraguán, mi gran escuela. Allí tuve que cantar desde rumba, música popular bailable cubana, hasta música folclórica panameña”.

—¿Cuál consideras la clave del éxito?

—No soy metodóloga ni especialista, pero te digo que en Camagüey hay mucho talento joven, aunque permanece en el anonimato. Sin embargo, en el mundo del arte, como en la vida, una no se puede cansar de insistir cuando se cierran las puertas. Por eso prefiero una clave: la de seguir luchando por mis sueños.

Breves

La Fiesta del Tinajón se celebrará del 22 al 26 de marzo. Esta edición estará dedicada a la agrupación Soneros de Camacho y al recientemente fallecido Nené Álvarez.



Hoy a las 9:00 p.m. la Peña Noche de Estrellas, de la Casa de Cultura 11 de Noviembre de la comunidad Oriente Rebelde, en el municipio de Sibanicú, presenta al grupo de teatro Colibrí con la obra *La cola de la discordia*.

Este fin de semana, Teatro de Luz estrena *Añoranza* en la sala teatro La Edad de Oro, a las 10:00 a.m.; a esa misma hora, el grupo La Comarca presenta *Pelo Lacio* en La Nariz del Payaso del Casino Campestre.

Miércoles 15, a las 8:30 p.m. la Peña El juego de la vida presenta *Catalejo de cuentos y Oral lo propio*. Como invitadas estarán Zaida Montells y Reyna Ayala.



En la feria



Descubrimiento del azul, de Francisco López Sacha (Colección Mare Nostrum, Editorial Ácana)

El autor nos regala los detalles de la realidad y la ficción en cada argumento: la atmósfera y la magia nos convocan a estar junto a Zolá y Martí en un teatro que llega a ser casi el de nuestros días. Los diálogos de estos personajes en *Figuras en el lienzo* son una clase magistral de búsqueda, de reflexión, que esculpe para todos los tiempos. Los diez restantes cuentos destacan a un autor que, desde su libertad para contar, logra en los lectores un azul inconfundible, que no les permite cerrar las páginas hasta que llega el alba. Segunda edición en el descubrimiento de una narrativa que conquistó numerosos lauros. Estará a la venta en la Feria del Libro en Camagüey, prevista del 5 al 9 de abril.